



ANÁLISIS

LA BARRICK GOLD EN REPÚBLICA DOMINICANA: PODER, ABUSO Y PERSPECTIVAS

Eduardo Acevedo
Mayo 2025



La operación de Barrick Gold en República Dominicana revela cómo las corporaciones transnacionales despliegan su poder económico y político para influir en las políticas públicas, apropiarse de recursos estratégicos y condicionar el desarrollo local.



El modelo extractivista impuesto por Barrick Gold ha generado profundas consecuencias sociales, ambientales y culturales en las comunidades afectadas, exacerbando desigualdades y vulnerabilidades preexistentes.



A pesar del poder de las grandes mineras, diversas organizaciones sociales y sectores de la sociedad dominicana han impulsado procesos de resistencia, abriendo debates sobre alternativas al modelo extractivista, formas de soberanía territorial y garantía de derechos.

ANÁLISIS

LA BARRICK GOLD EN REPÚBLICA DOMINICANA: PODER, ABUSO Y PERSPECTIVAS



CIPAF



Contenido

1. Introducción	2
2. Las transnacionales y el poder imperial	3
3. Fases de movilización en contra de Barrick Gold	5
4. Daños socioambientales de Barrick Gold en República Dominicana	8
5. Recomendaciones	9

1. INTRODUCCIÓN

Históricamente, la explotación minera en República Dominicana ha sido catastrófica para las comunidades involucradas y el medioambiente. Bajo el poder político, económico y militar de empresas transnacionales, embajadas, organismos internacionales y las autoridades estatales dominicanas, la extracción minera ha evidenciado una endeble, cómplice y negligente aplicación de las acomodaticias y favorables normativas vigentes. El *corpus* jurídico-normativo existente, y los sospechosos vacíos regulatorios, han beneficiado al capital empresarial minero transnacional, así como a las autoridades de turno, perjudicando profundamente las comunidades locales y al medioambiente.

Durante décadas, la retórica política-económica dominante ha aplaudido el supuesto desarrollo socioeconómico que y genera la actividad minera. Los discursos proferidos con satisfacción y orgullo se regodean de las exportaciones de esta industria. En definitiva, los políticos y empresarios mineros se ufanan de la estabilidad macroeconómica que proporciona, al parecer, la imprescindible actividad minera en el país.

En este tenor, la extracción minera abre dos importantes debates. El primero, tiene que ver con la necesaria, postergada y temida reforma fiscal. En efecto, el fantasma de la inestabilidad macroeconómica, la crisis recaudatoria y el cataclismo presupuestario, se mantiene merodeando y pululando en los discursos político¹-empresariales² cuando se refieren a la minería. Las exportaciones mineras y su supuesta necesidad se utilizan como una estrategia discursiva de miedo, tragedia y catástrofe.

Si bien es cierto que el sector minero aporta al PIB, a las divisas y a la generación de empleos, no es menos cierto que no puedan buscarse alternativas más sostenibles y menos dañinas para la salud socioeconómica y ambiental de las comunidades y el país. La discusión sobre la necesidad o no de la actividad minera, o el nivel y extensión de esta explotación, debe abrirse a un debate nacional más amplio, que incluya realmente a la sociedad, que sea transparente y honesto en cuanto a los costos-beneficios socioambientales. Es obligatorio que se ponga sobre la mesa el proyecto país que se quiere construir en República Dominicana y cuáles serán los medios para lograrlo.

En segundo lugar, la actividad extractiva abre el importante, urgente e impostergable debate sobre la sostenibilidad económica, social y ambiental de las explotaciones mineras. La trayectoria de la explotación minera en el país, y en el mundo, ha sido de destrucción medioambiental y de profunda deuda socioeconómica con las comunidades locales. La

retórica internacional de la supuesta “minería sostenible³” no ha podido ocultar los desastres socioambientales que su funesto recorrido extractivo ha dejado en numerosos países.

La retórica minera se vale del fantasma de la crisis fiscal que supondría la falta de las exportaciones del sector. En tal sentido, la discusión sobre la reforma fiscal es inevitable para rebatir y contrastar el milenarismo discursivo de la industria minera. Hay muchas alternativas viables para aumentar la recaudación, generar empleos, no afectar el PIB y mantener óptimas las arcas presupuestarias.

Asimismo, se evidencia la urgente necesidad de aprobar y actualizar dispositivos normativos y legales que realmente protejan el medioambiente al igual que la salud socioeconómica de las comunidades. Por lo demás, se necesita garantizar el cumplimiento de las normativas vigentes, que han sido olímpicamente violadas en los procesos extractivos.

La Ley Minera No. 146-71, de más de medio siglo, está en proceso de ser reformada. La ciudadanía debe ejercer una veeduría permanente para impedir los consuetudinarios mamotretos legales que el Congreso Nacional ha tendido a aprobar, muchas veces con una celeridad desconcertante. Del mismo modo, la Ley No. 5852 sobre Dominio de Aguas, igual de añeja que la Ley Minera, y la ley de cambio climático, inexistente en el país, también podrían ayudar a instaurar una arquitectura jurídica que blinde a las comunidades y al medioambiente del abuso político-empresarial y militar al que han sido sometidas históricamente.

Finalmente, se hace imprescindible una acotación fundamental: dado el histórico, abusivo y desproporcionado proceder político-económico-militar de la explotación minera, tanto a nivel local como internacional, las conquistas ciudadanas de cualquier índole, sólo serán posibles a través de procesos articulados, vigorosos y contundentes de movilización ciudadana que equilibren y balanceen el aparato estatal a favor de los intereses del pueblo. Como en muchas ocasiones del pasado, para lograr tal cometido, se requerirá de una articulación nacional de los diversos actores de la ciudadanía: comunidades locales, iglesias, juntas de vecinos, sindicatos, organizaciones profesionales, medios de comunicación, academias, ONGs, partidos políticos, etc.

Tal labor heroica no es menor, pero es la *conditio sine qua non* de cualquier victoria ciudadana.

¹ Noticias SIN, «Explotación minera de la Barrick Gold es ventajosa en términos económicos y empleos, dice Energía y Minas», 1 de diciembre de 2020.

² Inés Zaipún, «Juana Barceló: “Una buena manera de reducir el déficit fiscal es apoyar la minería responsable”», *Diario Libre*, 13 de enero de 2025.

³ Véase la explicación que hace Virginia Antares Rodríguez en su estudio *Tras el oro de Pueblo Viejo: del colonialismo al neoliberalismo. Un análisis crítico del mayor proyecto minero dominicano* (Santo Domingo: Academia de Ciencias de la República Dominicana, 2012), 20-24.

2. LAS TRANSNACIONALES Y EL PODER IMPERIAL

LA ACUMULACIÓN ORIGINARIA

Fuera de la valoración política o ideológica que se tenga de Karl Marx, es menester reconocer sus aportes analíticos para la comprensión del funcionamiento del sistema capitalista y sus intrínquilis. Marx llamó “acumulación originaria” a la expropiación y consecuente enriquecimiento abusivo, explotador, esclavista y extractivo de Europa, en perjuicio de los demás continentes. Tal acontecimiento motivó la siguiente constatación histórica de Marx: *“El capital viene al mundo chorreando sangre y lodo por todos los poros, desde los pies a la cabeza”*.

El colonialismo imperial europeo enriqueció sus arcas con los recursos naturales de las colonias dominadas: azúcar, café, algodón, metales preciosos, etc. Esta ingente cantidad de recursos, sustentados por el también lucrativo e inhumano comercio de esclavos⁴, permitió el desarrollo industrial de Europa⁵.

Los países que lograron su independencia de las antiguas colonias, tanto en el siglo XIX como en el siglo XX, enfrentaron serias problemáticas en la comunidad internacional para ser reconocidos por sus homólogos. El proceso de inserción de las antiguas colonias como naciones avaladas oficialmente en el orden internacional implicó la subordinación y consecuente persistencia del imperialismo colonial, pero con otros tintes.

Ya sea por coacción explícita o implícita, por nostalgia colonial, por convicción o por certeza del beneficio económico, las nuevas élites gobernantes mantuvieron una relación de vasallaje con las antiguas potencias dominadoras⁶. En definitiva, bajo el influjo del síndrome de Estocolmo, los nuevos estados “independientes”⁷ no han dejado de sufrir el influjo del imperialismo colonial.

LAS REPÚBLICAS BANANERAS Y MACONDO

En el siglo XX, desde Norteamérica, entraron nuevas potencias imperiales en el escenario de la geopolítica: Estados Unidos y Canadá. Ya a principios del siglo XX, el famoso cuentista O. Henry, nombre literario de William Sydney Porter (1862-1910), canonizaba el término “repúblicas bananeras” en su novela de 1904 titulada *Cabbages and Kings* (“Coles y Reyes”).

Durante toda la novela, O. Henry relata las penurias de la república bananera de Anchuria, la cual representaba, entre otras desgracias, la realidad que enfrentaban las naciones latinoamericanas ante la égida imperial y sus empresas multinacionales, extrayendo y expropiando recursos, imponiendo sus reglas y dejando pocos beneficios a los locales.

En su texto de 1935, titulado *La guerra es una estafa*, el exmarine Smedley Buttler (1881-1940), unos de los militares más condecorados de Estados Unidos, decía lo siguiente con respecto a lo lucrativo que eran otras formas de expropiación y enriquecimiento imperial, además de las guerras:

*Sin necesidad de guerra, las naciones adquieren territorio adicional, si les sale bien. Simplemente lo toman. Unos pocos enseguida explotan el nuevo territorio adquirido, los mismos que exprimen dinero de la sangre de la guerra. El pueblo en general carga con la factura. ¿Y cuál es esa factura? La factura recoge un espantoso recuento. Lápidas recién colocadas. Cuerpos destrozados. Mentec destruidas. Corazones y hogares rotos. Inestabilidad de la economía. Depresión y todo el cortejo de sus miserias. Cargas fiscales insostenibles durante generaciones y más generaciones*⁸.

Buttler hace una confesión todavía más sorprendente, señalando que durante muchos años fue un bandido al servicio del gran capital y las grandes empresas de Wall Street:

He servido 30 años y cuatro meses en las unidades más combativas de las Fuerzas Armadas estadounidenses: en la Infantería de Marina. Tengo el sentimiento de haber actuado durante todo ese tiempo de bandido altamente cualificado al servicio de las grandes empresas de Wall Street y sus banqueros. En una palabra, he sido un pandillero al servicio del capitalismo.

Tanto O. Henry como Buttler se refieren a las prácticas imperiales de la primera mitad del siglo XX. Sin embargo, luego de la Segunda Guerra Mundial y del comienzo de la Guerra Fría, la lucha geopolítica y el imperialismo colonial se hicieron todavía más palpables en la segunda mitad del siglo XX.

En *Cien años de soledad*, la pluma de García Márquez, en una de sus tantas críticas al neocolonialismo, refiriéndose al estatus de América Latina antes de la llegada de la bota imperial, asevera que *“contrario a la interpretación general... Macondo fue un lugar próspero y bien encaminado hasta que lo desordenó y lo exprimió la compañía bananera”*.

En definitiva, los cantos de sirena del supuesto “progreso” y el necesario “desarrollo” sólo han servido como una estratagema retórica para justificar los intereses geopolíticos y económicos del gran capital y las grandes potencias, como lo han demostrado diversos autores, entre los cuales se puede distinguir a Pablo Mella en su libro *La ética del posdesarrollo*⁹.

4 Eric Williams, *Capitalismo y esclavitud* (Madrid: Traficantes de Sueños, 2022), 43-44.

5 Jackson Spielvogel, *Historia universal, Vol. I* (Ciudad de México: Cengage Learning, 2016), 361.

6 Con respecto a este fenómeno, resulta útil referir las aportaciones críticas y analíticas que hace Aníbal Quijano desde su perspectiva de la “colonialidad del poder”.

7 Ver el concepto de “independencia” en Germán Arciniegas.

8 Smedley D. Butler, *La guerra es una estafa* (Santander: El Desvelo, 2023), 10.

9 Véase Pablo Mella, *Ética del posdesarrollo* (Santo Domingo: Editorial Bonó, 2015).

LA REFLEXIÓN LATINOAMERICANA SOBRE SU SITUACIÓN DE OPRESIÓN, DEPENDENCIA, LIBERACIÓN Y COLONIALIDAD

A nivel económico, América Latina es una región rica en materias primas, recursos naturales y metales preciosos. Un fenómeno parecido se da en muchos países de Asia y África. Sin embargo, surge una evidente pregunta: ¿por qué son justamente estas regiones del mundo las más empobrecidas y desiguales?

Ya Frantz Fanon, al referirse a los procesos de independencia y liberación de las colonias de la segunda mitad del siglo XX, llamaba a estos pueblos oprimidos como *“los condenados de la tierra”*¹⁰. Fanon insiste en que la colonización imperial y sus secuelas no terminaban con la “independencia”.

Siguiendo la referencia de Rita Segato sobre las 4 corrientes de pensamiento latinoamericano que han podido *“iluminar recodos que no pueden ser alcanzados sino por una mirada localizada”*¹¹, es fácil observar que todas están relacionadas con la situación de subyugación o necesidad de autonomía y soberanía del pueblo latinoamericano: la pedagogía del *oprimido*, la teología de la *liberación*, la teoría de la *dependencia* y la *colonialidad* del poder. Estas corrientes latinoamericanas, auténticas *“epistemologías del Sur”*¹², han impactado la academia y han aportado mucho a la comprensión histórica, política, social, económica y cultural de otras regiones, como África y Asia.

Las explicaciones anteriores, que han servido de prolegómenos preparatorios, justifican su colocación, pues allanan el camino para una comprensión más profunda del fenómeno de la minería en América Latina. De hecho, destacados estudiosos del tema minero en América Latina han afirmado que, para entender a cabalidad el fenómeno en la región, las empresas mineras canadienses, por ejemplo, deben *“ser analizadas dentro de las amplias dinámicas del capitalismo global y, en particular, de las relaciones entre países del Norte global y aquellos del Sur Global”*¹³.

En efecto, bajo la luz de estos lentes locales, surgidos en la brega y fragua de experiencias sufridas en carne propia, se puede comprender mucho mejor qué ha significado, y significa, la minería en América Latina, y más específicamente en República Dominicana. Sin una mirada geopolítica, que tome en cuenta la égida capitalista imperial y el impacto de

las transnacionales en las “repúblicas bananeras”, muchos detalles de la actividad minera no podrían ser justipreciados.

LA MINERÍA EN REPÚBLICA DOMINICANA

Históricamente, la República Dominicana ha mantenido una política de apertura y de deficiente regulación socioambiental a la extracción minera. Desde la explotación aurífera realizada durante el infausto periodo colonial, la explotación minera en República Dominicana ha dejado una estela de profundos daños socioambientales.

Bajo el estandarte del desarrollo socioeconómico, el baluarte de las reservas internacionales y la inversión extranjera, los proyectos mineros han sido defendidos a capa y espada por las empresas mineras, embajadas, diversos organismos internacionales y las autoridades estatales. Toda la explotación minera de envergadura en el país ha sido objetada por la opinión pública, tanto nacional como internacional, y por las comunidades afectadas, provocando numerosas denuncias y protestas. Baste mencionar las transnacionales extractivas de mayor relevancia en la historia dominicana:

- Alcoa Exploration Company, 1950-1983, explotación de bauxita, Pedernales.
- Falconbrigde Dominicana, 1956-presente, explotación ferroníquel, Monseñor Nouel.
- Rosario Mining Company, 1967-1993, explotación oro, Sánchez Ramírez.
- Barrick Gold, 2008-presente, explotación oro, Sánchez Ramírez.

Detrás de sus actividades extractivas, estas empresas han dejado profundos daños ambientales y no han generado el supuesto desarrollo socioeconómico de las comunidades involucradas. Barrick Gold no escapa de esta realidad y ha sido, quizás, la transnacional que más daños socioambientales ha generado en República Dominicana.

¹⁰ Frantz Fanon, *Los condenados de la tierra* (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1963), 50.

¹¹ Rita Segato, «Aníbal Quijano y la perspectiva de la colonialidad del poder», en *Descolonialidad y bien vivir. Un nuevo debate en América Latina*, ed. por Aníbal Quijano (Lima: Universidad Ricardo Palma, 2014), 35.

¹² Véase Boaventura de Sousa Santos, *Justicia entre saberes: Epistemologías del Sur contra el epistemicidio* (Madrid: Morata, 2017).

¹³ Gordon, Todd y Webber, Jeffrey, «Imperialism and Resistance: Canadian mining companies in Latin America», *Third World Quarterly* 29, n.º. 1 (2008): 63-87. Traducción propia.

3. FASES DE MOVILIZACIÓN EN CONTRA DE BARRICK GOLD

En este apartado se presentará una propuesta de análisis para considerar las fases de movilización en contra de la Barrick Gold. Se intentará enmarcar esta lucha social dentro de los análisis integradores de los movimientos sociales en República Dominicana¹⁴.

El presente apartado es una propuesta abierta para ser discutida dentro de la comunidad académica y, más importante, para ser discutida, reconsiderada, ampliada o corregida con los comunitarios que todavía persisten en su lucha a favor de sus derechos socioambientales.

Muchas de las informaciones presentadas en este apartado han sido aportadas, confirmadas y precisadas en diversas conversaciones entre el presente autor y la líder comunitaria Leoncia Ramos, presidenta del Comité Nuevo Renacer (CNR), quien ha acompañado las luchas de las comunidades durante las últimas décadas. Asimismo, otros miembros del CNR como Ludovino Fernández e Ignacio Guzmán también han aportado información valiosa, precisa e inédita. El penúltimo periodo de movilización ha sido reconstruido gracias a las perspectivas suministradas por el académico y activista social Fernando Peña. Los relatos más recientes han sido vivenciados, constatados y registrados por el mismo autor de este escrito.

PRIMERA FASE DE MOVILIZACIÓN ENTUSIASTA E INVOLUCRAMIENTO MUNICIPAL (2010-2011)

La empresa minera canadiense Barrick Gold, la mayor extractora de oro del mundo, inició la construcción de sus instalaciones en República Dominicana en 2008, luego de adquirir en 2006 la minera Placer Dome, la cual, a su vez, había adquirido en 2002 los derechos de la Rosario Dominicana. Barrick realizó los estudios exploratorios durante el 2007 y en 2012, la empresa minera inició sus operaciones oficialmente.

A tan solo un año de iniciar la construcción de sus instalaciones, mucho antes de sus inicios operativos, los comunitarios de Cotuí empezaron a externar críticas y recelos profundos por la actividad minera de Barrick Gold¹⁵. La mala reputación internacional de Barrick Gold generaba mucho temor en las comunidades locales y a nivel nacional¹⁶. Las movilizaciones no se hicieron esperar, pues muchos aspectos relacionados a Barrick Gold generaban desconfianza, como el “contrato-estafa” que levantaba

serias sospechas sobre su desequilibrio y desproporción a favor de la minera canadiense¹⁷.

En el año de 2010, un grupo de jóvenes, comunicadores y ambientalistas publicaron un cortometraje titulado *Espejitos por oro*¹⁸, en donde rechazaban la instalación de Barrick Gold en el país.

Estas movilizaciones iniciales, que también tuvieron otro frente de lucha de la mano de funcionarios locales, denunciaban, sobre todo, las consecuencias de la megaminería a cielo abierto y, además, el llamado “contrato-estafa” que había sido aprobado por el Congreso del momento, encabezado por el PLD y la administración de Leonel Fernández. Las esperanzas que levantó en algún momento Barrick Gold¹⁹ para aliviar la contaminación y daño que por décadas habían sufrido las comunidades por la extracción del oro, fueron rápidamente disueltas.

Esta primera etapa de movilización contó con la publicación del primer estudio académico, quizás el más completo y riguroso hasta la fecha, que se ha hecho de Barrick Gold en República Dominicana. La joven periodista y activista socioambiental Virginia Antares Rodríguez, publicó su tesis de maestría en 2011 analizando la megaminería a nivel internacional, los escandalosos daños socioambientales ocasionados por las transnacionales mineras y los consecuentes movimientos de resistencia que van indefectiblemente de la mano de estas prácticas extractivas.

El estudio se enfocó en analizar el historial cuestionable de Barrick Gold y sus escándalos internacionales debido a serias violaciones de las normativas locales, además, de los abusos cometidos en contra de las comunidades, en evidente perjuicio de los derechos humanos. La pieza académica, que alberga una actualidad prominente, publicada por la Academia de Ciencias de la República Dominicana, lleva por título: *Tras el oro de Pueblo Viejo: del colonialismo al neoliberalismo. Un análisis crítico del mayor proyecto minero dominicano*.

La primera fase de movilización en contra de la Barrick Gold se vio frustrada por dos fenómenos que siguen estando presentes actualmente: 1) la cooptación de comunitarios, dirigentes políticos y funcionarios estatales; 2) cooptación de la opinión pública debido a la descomunal inversión en relaciones públicas y manipulación mediática, la cual se ha evidenciado recientemente, como era de conocimiento público desde hace años, debido a las confesiones de

¹⁴ Para consultar los extensos y completos análisis de los movimientos sociales en República Dominicana, ver los estudios de Laura Faxas y Emilio Betances.

¹⁵ «Campesinos critican efectos que tiene para ellos la minera Barrick Gold», *Hoy*, 31 de enero de 2010.

¹⁶ «Hay temor en Cotuí por mina», *Diario Libre*, 29 de marzo de 2010.

¹⁷ «Protestas multitudinarias contra Barrick Gold en Cotuí», *Diario Libre*, 1 de octubre de 2010.

¹⁸ José María Cabral. 2010. «Espejitos por oro: Si no te importa tu país, no mires este video». Cortometraje. Publicado el 2 de julio.

¹⁹ «Contaminación afecta aún entorno de mina», *Diario Libre*, 3 de septiembre de 2007.

“influencers” que reconocieron ser contratados para hablar a favor de la empresa minera²⁰.

SEGUNDA FASE DE DESMOVILIZACIÓN IMPUESTA, ESCÁNDALOS PROMINENTES, LATENCIA PERSISTENTE Y PRIMERA RESISTENCIA ECLESIAL (2012-2013)

La ciudadanía dominicana, luego de cierto letargo movilizador, empezó desde 2009 a incrementar el nivel de impugnación y protestas²¹. El movimiento en contra de la cementera en Los Haitises provocó entusiasmo y generó expectativas positivas con respecto a los frutos de la movilización ciudadana. Esos aires renovados intentaron oponerse en un primer momento a la Barrick Gold, pero de manera infructuosa, por los fenómenos explicados anteriormente. Sin embargo, el impulso movilizador encontró camino en las protestas en contra de la minería, enfocado en el caso de la Falconbridge y la lucha por preservar Loma Miranda²².

Con respecto a Barrick Gold, la cooptación, a todos los niveles, buscó acallar cualquier intento de protesta, impugnación o movilización. Si bien hubo reclamos y denuncias por terrenos no pagados a pesar de los desalojos²³, por los sospechosos escándalos de accidentes laborales, por rumores de sobornos a funcionarios²⁴, no cuajó una cohesión y articulación de un movimiento social organizado de carácter nacional. Los funcionarios locales, que lograron tranzar con Barrick Gold el pago municipal de arbitrios, también cesaron en sus movilizaciones y reclamos.

Sin embargo, es preciso resaltar y rescatar el acompañamiento del sacerdote Wilfredo Acosta. Este acompañamiento pastoral, supone el primer impulso de resistencia eclesial en contra de la minería irresponsable y contaminante de Barrick Gold. En estos años iniciales de las operaciones mineras de Barrick, el padre Wilfredo Acosta fue una de las pocas voces que se alzó a favor de las comunidades²⁵.

A pesar de las movilizaciones de este periodo, sobre todo eclesiales, resulta oportuno abordar el proceso estratégico y malicioso de cooptación, madurado y mejorado por Barrick

Gold a través de la experiencia de años en diferentes países, que ha mostrado ser vilmente efectivo.

En efecto, con los medios de comunicación aplacados, con funcionarios y líderes comunitarios acallados, Barrick Gold pudo avanzar en sus cuestionadas operaciones sin mucho sobresalto durante dos años (2012-2013), a pesar de las manifestaciones mencionadas.

En definitiva, justo después de llegar a un acuerdo con la alcaldía en el 2012²⁶, y con el movimiento ambiental enfocado en Loma Miranda y la Falconbridge, las movilizaciones entraron en un periodo de baja frecuencia, mismas que mantenían vivas las denuncias y reclamos, pero sin mucha incidencia socio-mediática.

La falta de un movimiento social pujante, organizado y movilizad que abrazara la causa de las comunidades de Cotuí, se evidencia al constatar que dos eventos importantes ocurridos en el 2013 no provocaron movilización alguna: 1) el escándalo fraudulento y delictivo de Barrick Gold por hacer declaraciones aduaneras falsas; 2) la discusión sobre el contrato-estafa y su cosmética modificación.

A pesar de la multa impuesta por la Dirección General de Aduanas debido a un escandaloso y fraudulento delito operado por Barrick²⁷, del cual se hizo eco la opinión pública nacional, rompiendo el cerco mediático de Barrick, no hubo una reacción ciudadana de movilización. Barrick Gold fue multada con una suma millonaria, pero la indignación de la opinión pública no evolucionó hacia un abordaje integral que incluyera los reclamos que tenían años haciendo los comunitarios de Cotuí.

Asimismo, es necesario abordar la segunda modificación del contrato de Barrick Gold y el Estado dominicano, ocurrida en el año 2013. Esta coyuntura volvió a catapultar el tema de la Barrick Gold a nivel mediático, por el contrato abusivo y estafador modificado por la administración de Fernández. Sin embargo, los reclamos de fondo de las comunidades seguían sin tener cobertura relevante ni tener un verdadero impacto en los medios de comunicación y en la conciencia nacional. Por lo demás, las modificaciones al contrato, que le significaron puntos de popularidad y aceptación al nuevo presidente Danilo Medina, dejaron intactos muchos entuertos desfavorables en la supuesta enmienda reivindicadora.

Los procesos de resistencia en contra de grandes transnacionales necesitan de la cooperación y la articulación para lograr exposición y efectividad. Las comunidades locales, en la mayoría de los casos, necesitan de fuerzas sociales que puedan equilibrar la balanza, debido al descomunal poder económico, político y militar del capital multinacional imperial. En tal sentido, las comunidades locales no contaron durante este periodo con un movimiento social que pudiera

20 El Nuevo Diario, «Influencers contratados para defender la Barrick Gold piden disculpas; llueven las críticas en las redes», 4 de febrero de 2025.

21 Emilio Betances, *En busca de la ciudadanía: Los movimientos sociales y la democratización en la República Dominicana* (Santo Domingo: Archivo General de la Nación, 2016), 543.

22 Lorena Arroyo, «Loma Miranda: el controvertido veto que dejó en shock a los dominicanos», *BBC Mundo*, 20 de septiembre de 2014.

23 Hoy, «Lío por valores de terrenos compró Barrick en Cotuí», 13 de septiembre de 2011.

24 Rafael Guillén, «¿Cuándo conformaran una comisión para investigar el Lava Jato Barrick Gold?», *El Nuevo Diario*, 13 de enero de 2017.

25 Narciso Pérez, «Marchan contra la Barrick en Maimón», *Diario Libre*, 14 de febrero de 2013.

26 El Nacional, «Ayuntamiento y Barrick Gold firman acuerdo para aportes económicos», 7 de marzo de 2012.

27 Gustavo Olivo, «Aduanas impone multa de 23 millones de dólares a la minera Barrick Gold», *Acento*, 18 de marzo de 2013.

catapultar sus demandas, posicionar sus reclamos y contribuir en el proceso de diseño, planificación y ejecución de estrategias de resistencia y movilización.

TERCERA FASE DE MOVILIZACIÓN: POSICIONAMIENTOS AUDACES Y ACCIONES DE IMPACTO (2014-2017)

Luego de un bienio de tranquilidad, la lucha contra Barrick Gold entra en una nueva etapa de movilización bajo el acompañamiento, sobre todo, de la institución de Paz Dominicana. Asimismo, en esta etapa continuó el acompañamiento del sacerdote Wilfredo Acosta y, de manera esporádica, del grupo sacerdotal Helder Cámara.

La labor de Rafael Guillén, coordinador de Paz Dominicana, fue un factor decisivo para volver a vehicular y posicionar en la opinión pública los reclamos de la comunidad. En esta etapa de movilización, se elevó un recurso de amparo para solicitar la detención de la minería de Barrick Gold hasta que enmendara la contaminación con cianuro²⁸; también se llevaron denuncias y protestas a instancias internacionales, como el Parlamento Europeo²⁹, llegando incluso las denuncias en contra de Barrick Gold hasta el Vaticano³⁰.

CUARTA FASE DE MOVILIZACIÓN CONSTANTE Y CRECIENTE, ACCIONES CONTUNDENTES, ORGANIZACIÓN Y ARTICULACIÓN (2017-20224)

Por motivos de salud, y una desconcertante decisión institucional-ecclesial, los principales grupos que acompañaban la lucha contra la Barrick Gold, como Paz Dominicana y el sacerdote Wilfredo Acosta, salieron del panorama de la lucha contra la minera.

En tal sentido, el relevo de la lucha fue tomado por el Observatorio de Políticas Públicas de la UASD (ODPP), a cargo de Fernando Peña, lo cual significó un punto de inflexión en la lucha. El acompañamiento sistemático de Fernando Peña y el ODPP pudo elevar el nivel de organización, protesta y movilización. Con vasta experiencia en la movilización social, Peña vinculó la lucha contra la Barrick al conjunto de los demás movimientos socioambientales nacionales.

En esta fase acontecieron acciones de mucha contundencia e incidencia socio-mediática:

- Establecimiento del “Campamento de los encadenados”, a cargo del Comité Nuevo Renacer (CNR). Este campamento surgió como protesta para demandar el reasentamiento inmediato de las comunidades de La Piñita, La Laguna, La Cerca, El Naranjo, Jurungo y Jobo Claro. En 2018, luego de meses de resistencia atrincherada, las comunidades del CNR, sufrieron el primer

acto de violencia militar, por demás ilegal, desproporcionado y abusivo de las fuerzas bélicas del Estado, en contubernio con Barrick Gold.

- Diversas peregrinaciones-viacrucis hacia el Palacio Nacional para llevar a los presidentes de turno las demandas de las comunidades.
- Realización de estudios de aire, tierra, agua para constatar científicamente el profundo daño ecológico y sanitario provocado por Barrick Gold. Estos estudios, aunque no divulgados, buscaban rebatir la maliciosa narrativa instalada, todavía persistente, de que Barrick Gold no ha causado daño ambiental. Esta discursiva sofista, orquestada por Barrick Gold, repetida por medios de comunicación, defendida a capa y espada por el Estado, ha buscado ocultar el casi irreparable daño ecológico y sanitario que Barrick ha estado cometiendo.
- Involucramiento del renombrado geólogo Steven Emerman en la examinación crítica del estudio ambiental realizado por Barrick Gold para la segunda presa de cola. En esta evaluación del doctor Emerman, se encontraron muchas deficiencias, omisiones e imprecisiones del estudio ambiental de Barrick. Emerman, quien ha sido llevado al Parlamento Europeo para evaluar proyectos de megaminería, asistió a diversos medios de comunicación para hablar de sus preocupantes y contundentes hallazgos en el estudio ambiental de Barrick Gold.
- En esta fase de movilización también se integró a las comunidades, aglutinadas en el Comité Nuevo Renacer (CNR), al movimiento socioambiental nacional, cada vez más organizado. El CNR pasó a ser parte del Espacio Nacional por la Transparencia de la Industria Extractiva (ENTRE). Asimismo, se logró concretar un importante asiento en el espacio del estándar EITI (Iniciativa de Transparencia en la Industria Extractiva), del cual el Estado Dominicano es signatario. Los reclamos de las comunidades de Cotuí también fueron llevadas a espacios de articulación nacional como la Coordinadora Popular Nacional y la Red Socioambiental.
- En este periodo acontecieron diálogos importantes con las autoridades del Ministerio de Energía y Minas (MEM). En efecto, se logró presionar para que se realizara un censo de las comunidades que debían ser desalojadas, aunque quedó en falaz demagogia, diversos ministros del MEM, como Antonio Isa Conde y Antonio Almonte se comprometieron con la relocalización de las comunidades en diversos procesos de diálogos. Incluso se llegaron a ubicar las nuevas tierras en donde serían relocalizadas las comunidades y, más aún, el ODPP logró diseñar el proyecto habitacional de las comunidades. Sin embargo, como se ha mencionado, el diálogo con las autoridades estuvo plagado de palabras vacías, procesos dilatorios y sistemática desatención.

²⁸ Hoy, «Paz Dominicana pide apoyo al Ministerio Público en acción de amparo contra Barrick Gold», 21 de octubre de 2014.

²⁹ Hoy, «Paz Dominicana lleva al Parlamento Europeo su lucha contra Barrick Gold», 15 de noviembre de 2014.

³⁰ El Caribe, «Peregrinos dominicanos oran contra la Barrick Gold en el Vaticano», 1 de octubre de 2015.

QUINTA FASE DE MOVILIZACIÓN NACIONAL (2024-PRESENTE)

En agosto de 2024, el Centro Montalvo retomó un acompañamiento más sistemático de las comunidades y sus actos de resistencia. En este periodo de movilización, el Centro Montalvo hizo un acercamiento con Fernando Peña

y el ODPD para integrarse en el proceso de lucha. Esta nueva incorporación del Centro Montalvo en el proceso, que se venía dando hace 7 años y que iba in *crescendo*, aportó el involucramiento eclesial más significativo y contundente hasta la fecha.

Si bien hubo acercamientos eclesiales previos, en esta ocasión, el Centro Montalvo como organismo eclesial, perteneciente a la Compañía de Jesús, pudo atraer a la Conferencia del Episcopado Dominicano a involucrarse con las problemáticas alrededor de Barrick Gold.

En este periodo de movilización, se han tenido diversas marchas multitudinarias nacionales y contundentes que han roto el cerco mediático de una manera inédita.

Un punto de inflexión lo constituyeron las incursiones militares realizadas por Barrick Gold en noviembre de 2024 y en enero de 2025.

En noviembre de 2024, de manera violenta e inconstitucional, Barrick Gold, en contubernio con el gobierno, se hizo acompañar de fuerzas militares para forzar la introducción de maquinaria pesada a comunidades que habían rechazado la continuación de los trabajos de la minera, debido a que no habían llegado a acuerdos sobre el nuevo proceso de desalojo que estaba en curso.

Esta primera incursión militar, que tuvo cierta cobertura mediática, forzó la instauración de una comisión veedora, en la cual la Iglesia Católica se hizo presente a través del Centro Montalvo. Sin embargo, la minera, en persona de su CEO, Juana Barceló, con complicidad de Joel Santos y el Ministerio de Energía y Minas, vulneró y suplantó las funciones de esta comisión veedora, procedió a negociar directamente con las comunidades, con el aval del gobierno, excluyendo a las fuerzas sociales y eclesiales que habían sido debidamente constituidas para monitorear el proceso. Para denunciar estas acciones, se convocó una primera marcha multitudinaria en diciembre de 2024 que hizo que la cobertura mediática aumentara.

La negativa de las comunidades a ser expropiadas de sus tierras con precios injustos y con persona excluidas de la relocalización, hizo que la minera, junto con el gobierno y las fuerzas militares, incursionaran en una segunda campaña bélica, esta vez con disparos y heridos, que incluyó al sacerdote de la Iglesia Católica Yonny Durán. Las imágenes y videos de esta segunda incursión militar, a cargo de Barrick Gold y el gobierno, se hicieron virales y generó la indignación nacional la cual se expresó en una marcha nacional convocada para enero de 2025.

A la luz de estos acontecimientos, la problemática de Barrick se hizo un tema nacional y se posicionó en toda la opinión pública. La administración de Luis Abinader, en persona de Joel Santos, se vio obligada a formar un segundo proceso de diálogo, en donde el Defensor del Pueblo, Pablo Ulloa y Monseñor Tomás Morel, obispo de la Vega, pasaron a ser los mediadores.

Desde la instauración de la mesa de diálogo, la minera, como hizo en el pasado, ha irrespetado el proceso, llegando hasta el extremo de impulsar una tala ilegal de árboles, que

evidenció nuevamente la actitud hostil de Barrick Gold al vulnerar cualquier negociación que busque el consenso y la paz. Asimismo, diversas “influencers” han reconocido ser contratadas para hablar a favor de la minera y tratar de manipular la opinión pública.

Mientras tanto durante el proceso de diálogo, Barrick Gold siempre acompañada del gobierno, ha seguido utilizando estratagemas para imponer la continuación de sus actividades extractivas. Sin embargo, las comunidades también continúan en pie de lucha para defender sus derechos, contando en esta ocasión con una cobertura mediática más presente, con fuerzas sociales y eclesiales unidas y articuladas de una manera inédita.

4. DAÑOS SOCIOAMBIENTALES DE BARRICK GOLD EN REPÚBLICA DOMINICANA

Durante años, los comunitarios de Cotuí han denunciado consistentemente que Barrick Gold ha contaminado sus fuentes de agua: ríos, arroyos, manantiales y cañadas. Han constatado la muerte de animales, como gallinas, guineas, vacas, cerdos y jaibas. Han protestado por el descenso de la producción agrícola de todos sus rubros, especialmente del cacao, fruto más importante de la zona. Asimismo, los comunitarios se han quejado de enfermedades cutáneas y, de manera especial, las mujeres han denunciado que han sufrido infecciones vaginales.

A pesar de lo anterior, durante todas las fases de movilización ha sido transversal la negación rotunda (entre otros ardid, tanto de los gobiernos de turno como de Barrick Gold) de la existencia de daño socioambiental causado por la actividad minera. Para lograr tal cometido, como se ha indicado en diversas líneas, Barrick se ha valido de una cooptación de la opinión pública y del apoyo irrestricto del gobierno. Desde la Rosario Dominicana, las comunidades de Cotuí se han quejado del daño ambiental causado a su hábitat. Por demás, Barrick Gold ha aprovechado la actividad minera previa de la Rosario para endilgarle cualquier atisbo de daño socioambiental.

El intento más visible para investigar el daño socioambiental causado por Barrick lo realizó el Ministerio de Salud Pública en 2013³¹. Aunque Paz Dominicana instó al Ministerio a publicar los resultados en 2015, hasta el día de hoy son desconocidas las conclusiones del estudio³².

Incluso, más recientemente, Armando Paíno Henríquez, ministro de Medio Ambiente y Recursos Naturales dijo que la entidad posee informes que señalan que no hay ningún tipo de contaminación y que, más aún, Barrick Gold ha

31 El Día, «Salud Pública determinará grado de contaminación causado por Barrick Gold en Cotuí», 16 de mayo de 2013.

32 El Nuevo Diario, «Paz Dominicana pide audiencia ministra Salud para tratar contaminación minera Barrick Gold», 26 de mayo de 2015.

logrado disminuir el nivel de contaminación³³. Esta ha sido la retórica dominante durante las casi 2 décadas que lleva Barrick Gold instalada en República Dominicana.

Poco tiempo después de estas declaraciones del ministro Paíno, la periodista Pamela Rojas, en su programa de investigación *Bajo el foco*, pudo constatar la contaminación que consume el entorno de las comunidades de Cotuí. El equipo investigativo tomó muestras de la zona y las mismas fueron examinadas en el Laboratorio Franja. El gerente de investigación del laboratorio, Frank Reyes, explicó cómo el DAM (drenaje ácido de mina) busca infiltrarse en el subsuelo y, en su recorrido, contamina las fuentes de agua de la comunidad, afectando los productos agropecuarios³⁴. Los estudios de agua analizados por el laboratorio indicaron la presencia de metales pesados como el cianuro, el nitrato, el plomo y el cobre. Del mismo modo, el nivel de acidez del agua ronda entre 3.5 y 4 en la escala de pH, un valor bastante preocupante.

En definitiva, la trayectoria histórica de Barrick Gold, tanto nacional como internacional, ha evidenciado el daño socioambiental que provoca la megaminería: vulneración de los derechos humanos, afectación de la salud, impactos mortales en las fuentes de agua y en la producción agropecuaria.

5. RECOMENDACIONES

LA NECESARIA E IMPRESCINDIBLE MOVILIZACIÓN CIUDADANA

La historia de Barrick Gold en República Dominicana habla de un verdadero proceso de resistencia. Las comunidades afectadas se enfrentan a una transnacional multimillonaria, apoyada por los imperios del capital, las embajadas, las autoridades de turno y su aparato policial y militar. Asimismo, Barrick Gold cuenta con un repertorio maquiavélico que incluye la cooptación de la opinión pública, de funcionarios locales y líderes comunitarios.

Las estrategias de las mineras son transversales y reinventadas, sin importar el contexto, por lo que también se pueden identificar patrones y posibles vías de respuesta.

En tal sentido, los procesos de resistencia en contra del proceder abusivo de las mineras, que vulneran y violentan derechos socioambientales, pasan necesaria e indefectiblemente por la movilización ciudadana. La desproporción de poder a todos los niveles hace que resistir a las mineras sea un proceso complejo, desgastante y hasta puede llegar a la desesperación y la desesperanza.

Por tal motivo, la articulación y la movilización de fuerzas sociales se hace imprescindible para cualquier victoria ciudadana. Las comunidades afectadas necesitan aunar esfuerzos con los demás actores ciudadanos, de manera que puedan converger para equilibrar el desproporcionado poder que ostentan las mineras transnacionales como la Barrick Gold.

El periodo más reciente de resistencia en contra de Barrick Gold demuestra el punto anterior. En efecto, sin la unidad primaria de las comunidades y el consecuente involucramiento de las demás fuerzas sociales, digase la academia, las iglesias, los movimientos sociales, los medios de comunicación y la ciudadanía en general, la minera opera a sus anchas y largas, dejando escaso y mínimo margen de resistencia a las comunidades afectadas.

La convergencia ciudadana que ha cuajado a raíz de la última incursión militar de Barrick Gold y el Estado Dominicano debe persistir, si se pretenden lograr las conquistas que por décadas han añorado las comunidades. Sin una movilización constante y contundente, el poder y la posición de negociación estará a favor del contubernio minero-estatal.

Así las cosas, además de la constante movilización y denuncia socio-mediática, el movimiento socioambiental en contra de Barrick Gold enfrenta dos retóricas importantes que debe combatir y desmentir.

COMBATIR Y DESMENTIR LA RETÓRICA FISCAL

A través de los años, Barrick Gold y el gobierno han abrazado el discurso de la estabilidad fiscal como comodín fantasmagórico de la catástrofe presupuestaria y el descalabre macroeconómico. En efecto, directivos de Barrick y funcionarios estatales han esgrimido la necesidad de la actividad minera como condición de recaudo del presupuesto nacional y la estabilidad macroeconómica.

El posicionamiento de la actividad minera como una temización debe, entonces, derivar en una discusión nacional sobre la reforma fiscal. En efecto, en meses recientes, el gobierno intentó aprobar una reforma fiscal que fue totalmente rechazada por la ciudadanía. Sin embargo, desde la Estrategia Nacional de Desarrollo, aprobada como ley en 2012, se ha señalado la importancia de reformar el fisco, el recaudo y la tributación en el país.

La lucha contra Barrick Gold debe enfrentar esta retórica y aprovechar la narrativa dominante para posicionar alternativas más viables y sostenibles. Si bien se ha argumentado que el cese de la actividad de Barrick significaría una pérdida importante de recursos para el Estado, lo anterior debe llevar a una discusión seria, amplia y profunda sobre los medios de recaudación del Estado.

La reforma fiscal que intentó aprobar el gobierno en 2024 generó el rechazo nacional. Diversas organizaciones de la sociedad civil presentaron alternativas de medidas recaudatorias y fiscales. Una de las medidas que más se posicionó en la opinión pública, y que resurge en cada discusión fiscal, es la presión fiscal y las exoneraciones.

³³ El Demócrata, «Ministro de Medio Ambiente afirma que el nivel de contaminación se ha reducido después de que Barrick Gold iniciara operaciones», 13 de febrero de 2025.

³⁴ De Último Minuto TV, «El agua es el recurso natural que más se ve afectado por la presa de colas en el Llagal», 18 de marzo de 2025.

En efecto, el nivel de evasión y elusión fiscal en República Dominicana es muy alto, siendo la presión fiscal de las más bajas en la región. Asimismo, se han criticado las onerosas exoneraciones a sectores pujantes, ya dinámicos y rentables.

Un aumento de la presión fiscal y una revisión de las exoneraciones permitiría al gobierno tener más ingresos disponibles. Del mismo modo, se ha criticado fuertemente el cada vez más alto gasto corriente del gobierno, sobre todo gastos de sueldo y publicidad. La ciudadanía, en tal sentido, también ha argumentado sobre la corrección importante que debe hacerse en el presupuesto nacional a nivel de gasto corriente. Un último punto importante lo constituye la regresividad tributaria, que pone impuestos más bajos a las grandes riquezas, dejando la carga tributaria más pesada a los salarios de la clase media.

En definitiva, la retórica minera-estatal sobre la imprescindibilidad de las exportaciones del oro, abre la brecha para posicionar el tema de la reforma fiscal y poder así presentar las propuestas y alternativas que la ciudadanía tiene años discutiendo.

COMBATIR Y DESMENTIR LA RETÓRICA DE LA “MINERÍA SOSTENIBLE”

Diversos autores han criticado la retórica internacional sobre la “minería sostenible”, criticando esta estratagema narrativa como de *greenwashing*. La megaminería causa un daño socioambiental profundo en las comunidades afectadas, como la experiencia histórica ha demostrado.

Para combatir esta retórica, se necesita que la ciudadanía pueda acceder a los medios de comunicación para seguir mostrando los daños significativos que ha causado la minería. Del mismo modo, las academias albergan un papel vital en esta labor, pues tienen a disposición los recursos financieros y técnicos para poder garantizar la recopilación de datos rigurosos y objetivos.

El paradigmático caso de Pascua Lama en Chile, y la consecuente orden judicial que dictaminó el cese de las

operaciones de Barrick Gold en esa zona glaciaria, demostró cómo una ciudadanía atenta y veedora puede hacer valer sus derechos.

En el caso dominicano, los dispositivos legales disponibles para regular la actividad minera han sido vulnerados gravemente, empezando por la Constitución y su Artículo 67 que habla sobre la protección del medio ambiente. Asimismo, la Ley Minera (146-71) y la Ley de Medioambiente (64-00) también han sido ampliamente incumplidas por la actividad minera de Barrick Gold. Del mismo modo, el estudio del doctor Steven Emerman sobre la nueva presa de cola que pretende construir Barrick también demostró la violación del Decreto 270-22 que ampliaba las hectáreas mineras para la construcción de esa nueva presa de relaves.

En definitiva, no hay duda del daño socioambiental causado por Barrick Gold en República Dominicana. Para rebatir, entonces, la retórica de la “minería sostenible”, la ciudadanía debe continuar en su proceso de movilización constante y contundente para poder forzar el cumplimiento de las normativas jurídicas.

Es necesario acotar que la ciudadanía también debe estar atenta a los procesos de reformas legales, como los que se están dando con la ley minera, la ley de agua y la ley de cambio climático. La veeduría legal en estos procesos de reformas jurídicas es vital para evitar más disposiciones acomodaticias y favorables para las grandes empresas.

En conclusión, cualquier demanda ciudadana pasa necesariamente por la movilización. El decurso histórico de la megaminería a nivel internacional ha indicado que el camino de los derechos socioambientales se logra en las calles, con pancartas en mano y con zapatos de protesta. El movimiento socioambiental nacional también enfrenta otros proyectos de megaminería que solo podrán ser detenidos por una convergencia apabullante de ciudadanos y ciudadanas enardecidos de hambre y sed de justicia.

No hay otro camino.

ACERCA DEL AUTOR

Eduardo Acevedo

Profesor, académico, y director de proyectos. Vasta experiencia en educación formal como profesor secundario, universitario y en educación continuada, como diplomados, cursos y talleres. Asimismo, amplia experiencia en educación popular y no formal, capacitando y formando jóvenes y adultos de zonas urbanas y rurales marginadas, tanto a nivel nacional como internacional. Especializado en gestión de proyectos y políticas públicas.

Email: **eduardo.acevedo3105@gmail.com**

SOBRE EL PROYECTO

Esta publicación es el resultado del Proyecto “Más Derechos: fortalecimiento de las OSC y su capacidad de interlocución con decisores/as a nivel legislativo y municipal en torno a una agenda de derechos humanos.” El Proyecto tiene como objetivo principal promover una sociedad civil inclusiva, propositiva, articulada y empoderada con reconocimiento social[1] político y participación efectiva en la promoción, defensa y garantía de derechos humanos en República Dominicana. Es una iniciativa que ejecutan Ciudad Alternativa, Centro de Investigación para la Acción Femenina (CIPAF), Centro Integral para el Desarrollo (CIDEL) y la Fundación Friedrich Ebert (FES), cofinanciado por la Unión Europea.

PIE DE IMPRENTA

Fundación Friedrich Ebert

Edificio Plaza JR, piso 8, av. Tiradentes
esq. Roberto Pastoriza, Santo Domingo.
www.caribe.fes.de

Responsable

Gilbert Kluth
Representante FES
República Dominicana
Director FES Cuba
Tel.: 809-221-8261

Coordinadora de Proyectos

Paula Rodríguez

Corrección de estilo

Lauristely Peña Solano

El uso comercial de esta publicación está prohibido sin
previa autorización de Ciudad Alternativa, Centro de
Investigación para la Acción Femenina (CIPAF), Centro
Integral para el Desarrollo (CIDEL) y la Fundación Friedrich
Ebert (FES).

Las opiniones expresadas en esta publicación no representan
necesariamente las de las organizaciones que integran el consorcio del
Proyecto “Más Derechos” o de la organización para la que trabaja la
autora. Esta publicación ha sido impresa en papel fabricado bajo los
criterios de una gestión forestal sostenible.



LA BARRICK GOLD EN REPÚBLICA DOMINICANA: PODER, ABUSO Y PERSPECTIVAS



La operación de Barrick Gold en República Dominicana revela cómo las corporaciones transnacionales despliegan su poder económico y político para influir en las políticas públicas, apropiarse de recursos estratégicos y condicionar el desarrollo local.



El modelo extractivista impuesto por Barrick Gold ha generado profundas consecuencias sociales, ambientales y culturales en las comunidades afectadas, exacerbando desigualdades y vulnerabilidades preexistentes.



A pesar del poder de las grandes mineras, diversas organizaciones sociales y sectores de la sociedad dominicana han impulsado procesos de resistencia, abriendo debates sobre alternativas al modelo extractivista, formas de soberanía territorial y garantía de derechos.